

**DESCUBRIMIENTO DE CUATRO LIENZOS BARROCOS
HALLADOS EN EL PROCESO DE RESTAURACIÓN
DEL RETABLO DE SANTIAGO APÓSTOL
DE LA REAL BASÍLICA DE SAN LORENZO DE HUESCA**

Elena AQUILUÉ PÉREZ*
Rosa ABADÍA ABADÍAS*

Durante el proceso de restauración del retablo barroco de Santiago Apóstol, en la capilla de la misma advocación de la real y parroquial basílica de San Lorenzo, realizado por SUMMA Conservación y Restauración, S. L., fueron hallados en primer lugar dos lienzos que habían permanecido ocultos bajo unas telas que forraban las calles laterales del mencionado retablo (los lienzos representan a san Lorenzo y san Vicente).

Este descubrimiento desencadenó un proceso de investigación en dos sentidos: documental, consultando bibliografía y fuentes, y matérico, desde el punto de vista de las técnicas de ejecución del retablo.

Una vez contrastados todos los datos recabados, el equipo de restauración determinó que la mazonería de las calles del retablo había sido modificada, que los lienzos aparecidos de san Lorenzo y san Vicente habían sido desplazados de su ubicación original, y que faltaban otros dos lienzos, citados en la documentación consultada y cuya huella permanecía en el retablo, a pesar de que no había rastros de su paradero.

* SUMMA Conservación y Restauración, S. L. summa.cr@gmail.com

Finalmente, los lienzos tercero y cuarto que buscábamos fueron hallados: representan a san Juan Evangelista y a los santos Cosme y Damián, con leyendas que mencionan a quienes encargaron las pinturas, lo cual no deja dudas respecto a su pertenencia al retablo, porque así lo refrenda la documentación consultada, que cita el encargo y a los encargantes (así como también las huellas de su claveteado al retablo y otros indicios matéricos revelan que formaron parte del conjunto desde su factura original).

Encontrados todos los elementos originales y habiendo estudiado todas las modificaciones posteriores, que siempre significaron la exclusión o la alteración de partes fundamentales en la unidad estética y conceptual de la obra, el equipo¹ determinó devolver al retablo su concepción original, con todos los mensajes pictóricos y escultóricos que se habían modificado, ocultado y descartado.



El retablo de Santiago Apóstol antes y después de la restauración.

¹ El equipo responsable de la decisión de restituir los lienzos al retablo y devolver el aspecto original estaba compuesto por la propiedad (la parroquia de San Lorenzo y el delegado de Patrimonio de la diócesis), responsables del Departamento de Patrimonio de la DGA y la empresa SUMMA Conservación y Restauración.

Tras el proceso de restauración, el retablo de Santiago ha recuperado su factura original y los cuatro lienzos mencionados.

DESCRIPCIÓN DEL RETABLO

Ficha técnica

Título: Retablo de Santiago Apóstol.

Autor: Jusepe Garro, mazonero.

Comitente: Cofradía de Santiago o de los Gascones, establecida en 1518. Posteriormente, la capilla pasó a la familia de los Castilla.

Época: Siglo XVII (años 1639-1642).

Medidas: 5,4 x 7 m aproximadamente.

Técnica: Mazonería de madera tallada, dorada, policromada y estofada.

8 lienzos policromados con pigmentos al óleo.

Localización: Capilla de Santiago (lado del evangelio) de la basílica de San Lorenzo de Huesca.

Descripción

Retablo de madera tallada, dorada y policromada de estructura para tema principal en lienzo, de mediados del siglo XVII. Las técnicas utilizadas para el tratamiento de la mazonería son dorado al agua, policromado al óleo en carnaciones y cabellos, y estofados en ropajes.

Se compone de sotabanco, predela, cuerpo central dividido en tres calles y acusado remate donde se alojan tres lienzos más.

La mesa de altar presenta un frontal con motivos santiaguistas en bajorrelieve y mediorrelieve, y los faldones del sotabanco, adornos geométricos que enmarcan, en ambos lados, una gran venera.

La ornamentación de la predela se compone de paneles con decoración de espejos, otros motivos en bajorrelieve y tallas en medio bulto que ocupan los plintos de las columnas del cuerpo del retablo. Representan a san Orencio, san Pedro, san Pablo y santa Paciencia.

El cuerpo del retablo se divide en tres calles separadas por columnas de fuste liso con cintas de guirnaldas en bulto. La central está dedicada a un único tema en lienzo:

Santiago Matamoros. Santiago se representa a caballo, con brillante armadura y casco con penacho; lleva en la mano izquierda un estandarte blanco con una cruz.

En las calles laterales se ubicaron las tallas en bulto redondo de santa Bárbara, en la derecha, y santa Teresa, en la izquierda. Ambas esculturas, de principios del siglo XX, de madera tallada y policromada, estaban colocadas en lugar de los cuatro lienzos (desaparecidos hasta el momento de nuestra intervención) que debían ocupar esas calles laterales. En los lienzos, ya devueltos a sus lugares de origen, están representados san Lorenzo (con su atributo iconográfico: la parrilla), san Vicente (con la rueda de molino), san Juan Evangelista (sosteniendo una copa de cuyo interior surge una serpiente y flanqueado por su águila) y san Cosme y san Damián (portando frasco y cajita de ungüentos).

Como cierre lateral del cuerpo del retablo hay dos alerones con decoración de encadenados de roleos de cintas y follaje en composición de corte sinuoso sobre los que se posan sendos ángeles.

En el ático se sitúa, en el centro, un lienzo de la Virgen del Pilar en estructura adintelada sostenida por columnillas estriadas y terminada con frontón partido; en los laterales, dos pinturas de dos arcángeles, san Miguel (sometiendo al diablo) y san Uriel (portando en las manos espada y corona), dentro de arcos inscritos también en estructura adintelada.

DATOS SOBRE SU ENCARGO Y SU FACTURA

La capilla de Santiago, de fundación muy antigua, perteneció a la cofradía de Santiago o de los Gascones, establecida en 1518.

Según dice M.^a José Pallarés en *La pintura en Huesca durante el siglo XVII*,²

Los cofrades concertaron el 4 de agosto de 1639 con el mazonero Jusepe Garro la obra de un retablo de tipo romanista, obligándose este a realizar por su cuenta el lienzo principal de Santiago y en el cuerpo superior la Virgen del Pilar. También estaba obligado a “hacer un San Lorenzo y un San Vicente de pintura. Un Santiago y la tropa y la Madre de Dios del Pilar. Un Santiago y San Felipe”. Se le dieron 205 escudos y la pintura debía

² Huesca, IEA (“Colección de Estudios Altoaragoneses”, 46), 2001, p. 208.

ser al óleo. El 26 de julio de 1641, la cofradía reconocía que Jusepe Garro había cumplido sus obligaciones [...]. El 20 de agosto de 1642, Jusepe otorgaba época de fin de pago de los 4100 sueldos que se le debían por la obra del retablo de Santiago [...].

Más adelante, después de construir el carnerario de la capilla, la cofradía se encontró en una difícil situación económica. Para salir de ella, fue necesario vender la capilla a la los Castilla [...], quienes hicieron un nuevo retablo, desapareciendo las pinturas del banco. El problema que se presenta es saber si las pinturas que se conservan son las del retablo anterior o si se hicieron nuevas.

El 26 de julio de 1641, en protocolo notarial, la cofradía de los Gascones reconoce que Jusepe Garro ha cumplido sus obligaciones (AHPHu, 1377). El 20 de agosto de 1642, en época, Jusepe Garro testimonia haber recibido el pago completo por el retablo de Santiago (AHPHu, 1546).

Sin embargo, nada hemos encontrado respecto a la segunda pintura de Santiago ni respecto a la de san Felipe, citadas por M.^a José Pallarés. Este encargo o se modifica posteriormente o por alguna otra razón entra en contradicción con el protocolo notarial AHPHu, 1372, ff. 51v-52r (también incluido en el trabajo de M.^a José Pallarés), donde dos cofrades, Juan o Iván de Ifort o Difort³ y Domingo Sellán, encargan dos lienzos para el retablo, los cuales deben representar a san Juan Evangelista y a san Cosme y san Damián, para situarlos encima de los lienzos de san Vicente y san Lorenzo.

Estos que se citan son los cuatro lienzos desaparecidos hasta el momento de nuestra intervención: san Lorenzo, san Vicente, san Juan Evangelista y los santos Cosme y Damián.

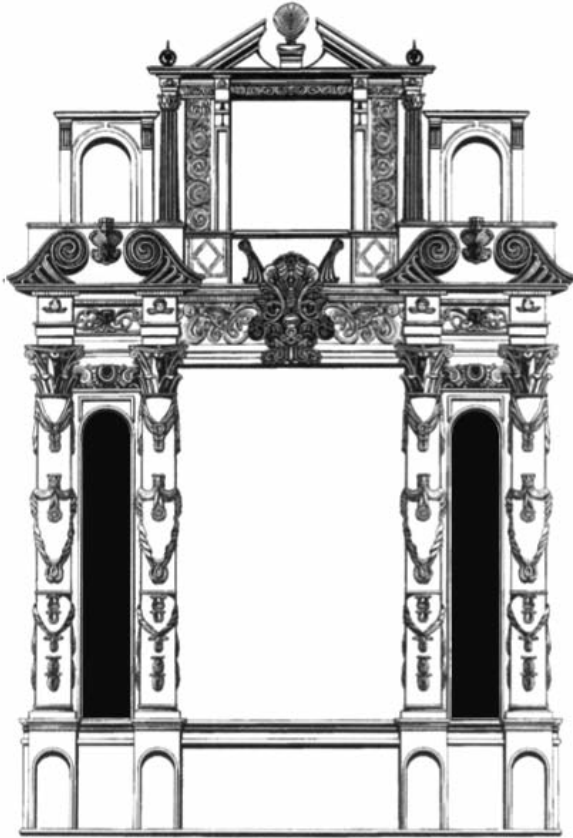
PROCESO DE RECUPERACIÓN DE CUATRO LIENZOS DESAPARECIDOS

Reubicación de lienzos y mazonería según la disposición original

En el momento de acometer nuestra intervención de restauración, los fondos de las calles laterales del retablo de Santiago de la basílica de San Lorenzo se hallaban forrados con tela (se trataba de un añadido o una intervención extemporánea).

³ Juan de Ifort es nombrado como prior de la cofradía de los Gascones en otro documento: un época en la que Jusepe Garro testimonia haber recibido el pago por el retablo de Santiago (AHPHu, 1546).

Descubrimos, al eliminar la tela del forrado, que dos de los lienzos originales permanecían debajo de esta, ocultos y desplazados, claveteados a un metro aproximadamente de su ubicación original.



*Estado del retablo antes de nuestra intervención.⁴
(Zonas en negro: telas que forraban y ocultaban los fondos de las calles laterales).*

⁴ Representación esquemática del retablo de Santiago basada en la de M.^a José PALLARÉS, *op. cit.*, p. 209.

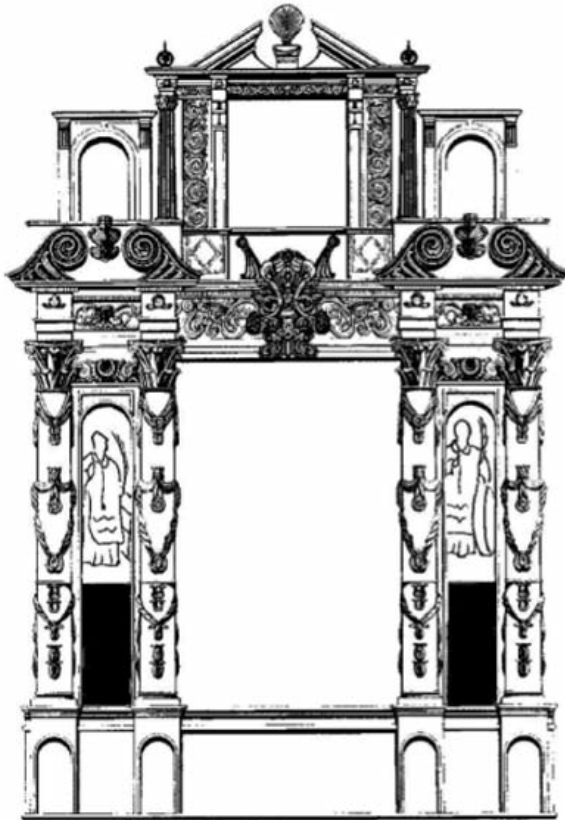
*Descubrimiento de los lienzos de san Lorenzo y san Vicente
al retirar la tela que los ocultaba*



*Imágenes del proceso de eliminación de la tela extemporánea:
aparición de los lienzos de san Lorenzo (arriba) y san Vicente (abajo).*

Reubicación de la mazonería en su emplazamiento original

Observando los indicios de la factura original del retablo, concluimos que los lienzos encontrados de san Vicente y san Lorenzo estaban inicialmente más abajo, en el arranque de la calle. Así lo atestiguaban las huellas de estucado y las del claveteado original, a través de una lectura de las técnicas de ejecución.



*Esquema del emplazamiento en el que hallamos los lienzos de san Lorenzo y san Vicente cuando retiramos la tela, lugar que no correspondía a su ubicación original.⁵
(Zonas en negro: fondo del retablo de madera sin tratar; madera "vista").*

Por otra parte, desde una perspectiva conceptual, desde el mensaje pictórico, en la situación original, la mirada de los santos Lorenzo y Vicente, representados en los lienzos, se dirigiría a Santiago, imagen central y objeto de devoción del todo el conjunto, mientras que en el lugar donde los encontramos las miradas se perdían en un punto indefinido.

También la pieza de la mazonería que dividía las calles en dos espacios había sido igualmente desplazada. La encontramos casi un metro más arriba de su emplaza-

⁵ Representación esquemática del retablo de Santiago basada en la de M.^a José PALLARÉS, *op. cit.*, p. 209.

miento original, de manera que las calles laterales se habían transformado en un único espacio, cerrado por la parte superior con la pieza que había sido cambiada de lugar. Se trata de una faja decorativa horizontal, relieve tallado de concha y ángeles tenantes, a modo de friso, y unas enjutas. Esta pieza desplazada cerraba la calle con un arco, emulando una hornacina desproporcionadamente alargada.

Esta transformación de la concepción original del retablo pudo venir motivada por la donación de dos esculturas a principios del siglo XX, las de santa Teresa y santa Bárbara, piezas de grandes dimensiones que, pese a la disparidad estilística, sí encajaban con las nuevas proporciones y la nueva función (a modo de hornacina) de las calles laterales.

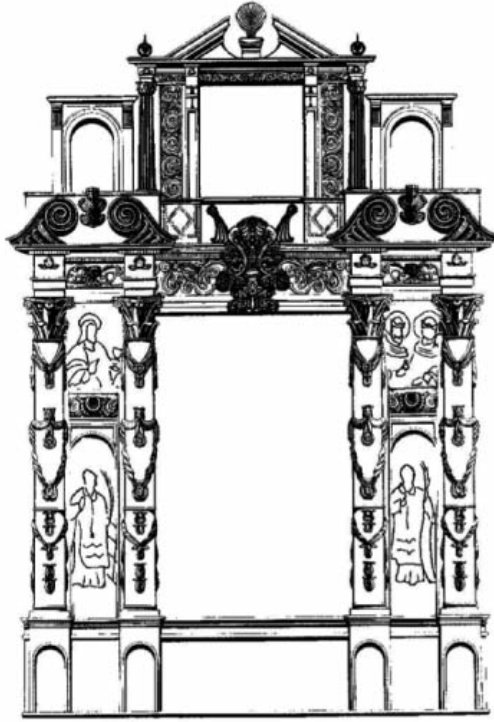
Desconocemos si en el momento de desplazar la pieza de mazonería a la que nos referimos los lienzos rectangulares (san Juan y los santos Cosme y Damián) todavía permanecían en su sitio y fueron eliminados entonces o ya habían “desaparecido” anteriormente. Es probable que su falta motivara la necesidad de dignificar y transformar el retablo de este modo.

Recurriendo a las fuentes

El siguiente paso fue la búsqueda de los lienzos desaparecidos. Habíamos encontrado dos zonas rectangulares, sin tratar ni policromar, de madera “vista”, donde

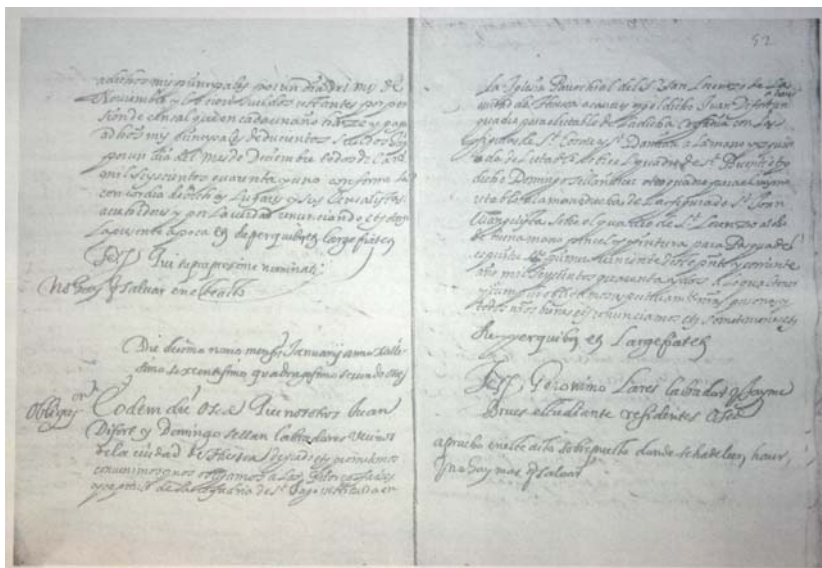


Trabajos de ebanistería y retorno de la pieza a su lugar de origen.

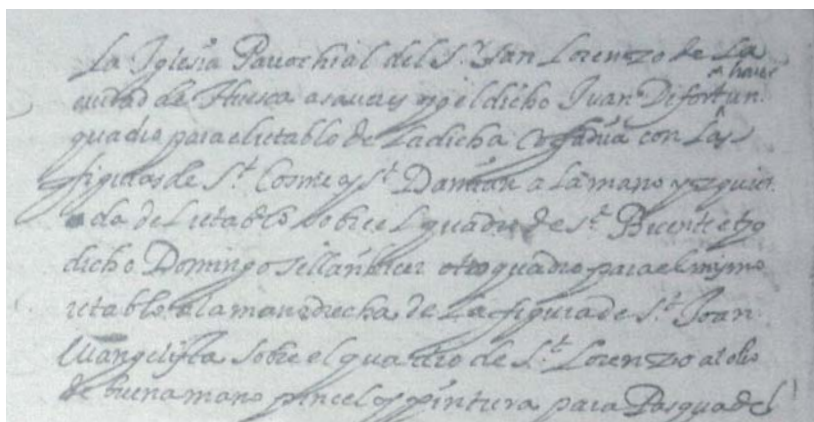


*Emplazamiento definitivo y original de los lienzos recuperados.*⁶

⁶ La representación esquemática del retablo está basada en la de M.^a José PALLARÉS, *op. cit.*, p. 209.



Obligación de Juan Difort y Domingo Sellán de hacer dos cuadros para el retablo de Santiago de la iglesia de San Lorenzo (protocolo notarial AHPHu, 1372, ff. 51v-52r).



Fragmento del documento protocolo notarial AHPHu, 1372, f. 52r.

permanecía un contorno estucado que delimitaba perfectamente un área reservada para los cuadros, y también las perforaciones del claveteado de los lienzos, como testimonio o vestigio de su presencia en origen.

Sabíamos las medidas y dos posibles titularidades, según la documentación que habíamos consultado hasta ese momento: o san Felipe y Santiago el Menor o los santos Cosme y Damián y san Juan Evangelista. Pero ¿dónde encontrar los lienzos que correspondían a la impronta rectangular? Tras numerosas indagaciones, pistas falsas, consultas de documentación y fuentes, y con la ayuda de historiadores, archiveros, investigadores y sacerdotes concedores del patrimonio de la basílica de San Lorenzo, resolvimos la incógnita.

Hallazgo de los lienzos de san Juan Evangelista y de los santos Cosme y Damián

Los lienzos de san Juan Evangelista y san Cosme y san Damián fueron encontrados en el oratorio y los almacenes de la basílica, desubicados, alterados, sujetos a un bastidor, pero reconocibles, tanto por la traza estilística como por el tema iconográfico y, más aún, por la leyenda que los identificaba.

Encontrados los lienzos, cobraba sentido una intervención completa para devolver todos los elementos a su ubicación primigenia. El retablo recobraba así su significado y su unidad, conceptual y estéticamente.

DOCUMENTO

Huesca, 1642, enero, 19

AHPHu, prot. not. 1372, ff. 51v-52r.

Die decimo nono mensis Januarii anno Millesimo sexcentesimo quadragesimo secundo Osce. Eodem die Osce. Que nosotros Juan Difort y Domingo sellán labradores vecinos de la ciudad de Huesca de grado etc. prometemos conunimos y nos obligamos a los prior cofrades y capítulo de la cofradía de Santiago instituida en [f. 52r] la yglesia parrochial del señor san Lorenzo de la ciudad de Huesca a sauer es yo el dicho Juan Difort a hacer un quadro para el retablo de la dicha cofradía con las figuras de San Cosme y San Damián a la mano yzquierda del retablo sobre el cuadro de San Bicente etc. dicho Domingo Sellán hacer otro quadro para el mismo retablo a la mano drecha de la figura de San Joan euangelista sobre el quadro de San Lorenzo al olio de buena mano pincel y pintura para Pasqua del espíritu santo primero uiniente deste presente y corriente año mil seyscientos quarenta y dos a lo qual tener y cumplir obligamos respectiuamente nuestras personas y todos nuestros bienes etc. renunciamos etc. sometemos etc.

Super quibus etc. large fiat etc.

Testes Gerónimo Larés labrador y Jayme Brues estudiante residentes Osce.

Apruebo en este acto sobrepuesto donde se ha de leer, hacer, y no hay más que saluar.